

Diego / K2K:

Presentación de la Liberia, Objetivos de la reunión, presentación de cada asistente (objetivos personales de asistencia, intereses, etc.). Aspiraciones de la juventud.

Introducción / Antecedentes (Rafael Rodríguez de Cora):

Idea de Ricardo Barrera como consecuencia del libro *“Ideologías como Sistemas – En Defensa de la Democracia”*

El primer evento sobre el tema de Escuela de Democracia tuvo lugar el 15 de septiembre de 2021 como evento de la SESGE y ya se adelantaba la necesidad de defender la democracia combatiendo los populismos, nacionalismos y otros partidos radicales y autoritarios y se sacaran algunas conclusiones, entre otras:

- La Mirada sistémica, interdisciplinar, se hace necesaria para crear marcos de colaboración ante la ineficacia de las instituciones que dan soluciones simples a problemas complejos que además conllevan un alto coste económico y que son el caldo de cultivo para los populismos.
- No se debe tolerar la justificación, por parte de ningún gobierno, del triunfo en las urnas para tener carta blanca en lo que hacen. La radicalización, el absolutismo y la anti política que conllevan son anti democráticos.
- La tolerancia y la ética son fundamentales en el desarrollo de las democracias y para ello se propone una “Escuela de ética” como primer paso a la “Escuela de Democracia”. En el momento actual convulso que vivimos se hace necesario explicar, redefinir y entender el concepto de democracia, su significado, lo que implica y lo que aporta.

Luego en el III CISSTO a finales del 2021 se presentó un avance del libro *“Ideologías como Sistemas”*, en el que se planteaba la decadencia de las democracias occidentales y se recogía esta iniciativa de diseñar y llevar a cabo una Escuela de Democracia, como algo imprescindible.

El libro luego se publicó a principios de 2022 y entre otros temas pone de manifiesto muchos de los casos actuales en los que la democracia se ve amenazada, como los siguientes:

- Cuando el pueblo cree que la democracia es hacer cada uno lo que le da la gana y se confunde democracia con caos, la democracia está amenazada.
- Cuando vemos las noticias en las que la policía tiene que desalojar a cientos o miles de jóvenes que asisten a botellones ilegales tenemos serias dudas de que el pueblo esté verdaderamente preparado para la democracia. De ahí que planteemos más adelante la necesidad de una Escuela de Democracia.
- Cuando los dirigentes políticos solamente piensan en el corto plazo (sus intereses particulares, partidistas y de poder) y no piensan en el medio ni en el largo plazo (los verdaderos intereses del pueblo), la democracia está amenazada.

- Cuando los dirigentes políticos son los primeros en no cumplir con las leyes o sugieren a sus partidarios que no las cumplan, o permiten casos de corrupción, la democracia está amenazada.
- Cuando los dirigentes políticos lo único que hacen es oponerse a lo que dicen los adversarios políticos por sistema e insultarles, sin ver que pueden tener algo de razón en sus críticas o en sus sugerencias, la democracia está amenazada.
- Cuando los partidos o las ideologías vigentes tienen la nostalgia de volver al pasado y se empeñan en proponer soluciones simplistas y obsoletas, es que no tienen visión de futuro y la democracia está amenazada.

Otros ejemplos actuales que amenazan a las democracias:

- Resurgimiento del Partido Nazi (ahora volviendo a surgir con fuerza en distintos sitios, incluyendo clubs deportivos)
- Nostalgia de la antigua Unión Soviética y reminiscencias actuales en Rusia y en otros países de las ideologías soviéticas.
- Regímenes comunistas totalitarios actuales, todavía existentes (China, Corea del Norte, Venezuela, Cuba, etc.). Por cierto, con gran nostalgia por parte de la izquierda «progresista» actual, que nunca les critica ni aceptan que sean dictaduras, aunque repriman a sus pueblos.
- ISIS. (terrorismos islamistas).
- Turquía tendiente hacia una dictadura.
- Populismos y nacionalismos emergentes en Europa, con nostalgia del pasado.
- La CUP, la ANC y ERC ahora en Cataluña. Los CDR como «brazo armado» del independentismo.
- Bandas Callejeras cada vez más agresivas que asesinan indiscriminadamente y se comportan de forma violenta y antisocial con su entorno.
- Postureos e hipocresías constantes sin ninguna honradez intelectual ni ideológica. Esto es, muchos dirigentes actuales que realmente no creen en sus propias proclamas, sino que las dicen para hacer creer a los demás (al pueblo) que creen en algo para despistar y ocultar sus verdaderos propósitos.

Se propone por lo tanto y urgentemente una Escuela de Democracia para el Siglo XXI.

Coloquio (Ricardo Barrera, German L Dugarte y Otros)

Poner el proyecto de la Escuela de Democracia como un proyecto sistémico de la SESGE. (Hablar muy brevemente de la SESGE para aquellos que no la conozcan)

Introducción del proyecto y normas de actuación:

Como es una escuela democrática, por consenso (no votación), empezar por algunos acuerdos mínimos. Por ejemplo, grabar o no la reunión, quién modera y cómo ir cambiando o no los moderadores para las siguientes reuniones, si se pone un límite de tiempo a cada intervención, y no mucho más.

Algunos consejos. Cuando alguien habla, no se le interrumpe, lo hacen en el orden que lo piden, se le da las gracias al que finaliza su alocución (muy importante, ayuda a crear el "clima"). No se permiten insultos ni agresiones. Se respetan todas las opiniones, por extrañas que parezcan.

El temario, si lo hay, hay que aprobarlo al inicio.

Lo demás debería ir fluyendo. Como dicen los japoneses, en el río de la vida hay rocas que dificultan la circulación del agua. Ubicarlas y conocerlas es parte de la navegación.

¿Realmente se necesita una Escuela de Democracia?

Diversas voces se vienen oyendo desde hace tiempo, advirtiendo el riesgo que corren las democracias. Winston Churchill (1874-1965) dijo que la democracia es la peor forma de gobierno, con excepción de todas las demás que se han probado.

“¿La democracia está en peligro? Me temo que tengo que responder que, a largo plazo, sí. La democracia es una ‘gran generosidad’, porque para la gestión y la creación de la buena ciudad confía en sus ciudadanos. Pero los estudios sobre la opinión pública ponen en evidencia que esos ciudadanos lo son poco, dado que a menudo carecen de interés, que ni siquiera van a votar, que no están mínimamente informados. Por tanto, decir que la democracia es una gran generosidad subraya que la democracia siempre está potencialmente en peligro.” (Sartori, 2008).

Antes de la pandemia, circuló profusamente (varias ediciones) el libro *Cómo mueren las democracias*, de Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018). Expresan que la democracia ya no termina con un golpe militar o una revolución, sino con un leve quejido: el lento y progresivo debilitamiento de las instituciones esenciales, como son el sistema jurídico o la prensa, y la erosión global de las normas políticas tradicionales. La buena noticia es que hay opciones de salida en el camino hacia el autoritarismo y los populismos de diversa índole.

El anteaño pasado el israelita Yuval Harari advirtió que la tentación de usar la crisis como una vía al totalitarismo puede ser muy grande. En especial, para los gobiernos que comparten con sus ciudadanos la ignorancia y la desconfianza hacia la ciencia. En un entorno así, con el aliciente de que la epidemia seguía avanzando e incrementando los temores, les resultó más fácil justificar los controles, las tecnologías de vigilancia masiva, la exclusión y los castigos masivos. Uno de los mayores peligros es el aumento del populismo y de la polarización. Yuval Noah Harari cree se ha impuesto una estrategia política deliberada basada en el viejo principio de *“divide y vencerás”*. Las divisiones internas, la desconfianza de un sector en el otro, las

diferencias irreconciliables hacen que los políticos tengan enemigos en lugar de adversarios. A largo plazo, no puede haber una democracia si cada partido considera al otro un enemigo. (Cambio16, 29/10/2020).

Más reciente, Ann Applebaum publicó El Ocaso de la Democracia. El Premio Nóbel Mario Vargas Llosa comentó el libro y agregó sus propias conclusiones, no tan nefastas (La Nación, 11/7/2021).

Frente a ello, así como ante la pandemia los científicos desarrollaron prontamente vacunas, cabe a la Sistémica promover alternativas positivas.

Resumir y evitar conceptos teóricos a continuación. Proponer un plan concreto para la Escuela de Democracia. Agenda y contenidos concretos que entusiasmen a la gente. ¿Una hoja de ruta? Dejar que la gente que asista proponga ideas al respecto.

Dicho de la manera más simple, la democracia es el “*gobierno del pueblo*”. Eso significa que las decisiones que afectan a todos sean tomadas por todos. Implica un Estado de ciudadanas y ciudadanos plenos, que no solo eligen a las autoridades, también es un orden que garantice los derechos de todos: los civiles (garantías contra la opresión), los políticos (participar de las decisiones públicas) y sociales (accediendo al bienestar). Es la “*democracia de ciudadanía*”.

Cuando se dice “*democracia*”, hay que aclarar:

1. A menudo, la democracia se confunde con el liberalismo económico. La democracia no es el “*laissez-faire*” económico; el liberalismo económico nació en el siglo XIX y la democracia surgió hace 2.500 años.

2. La democracia no es un partido, no es una religión, ni es una ciencia. La democracia es un proceso, una forma de vida en comunidad.

El proceso democrático incluye la manera de explicarse a sí mismo y a los demás, de dirigirse, de estar e interactuar con el otro.

La democracia no es algo que se dé a la sociedad, o que ésta reciba. Es la decisión que toma la sociedad, y que afecta todo, preguntando: ¿cómo son las relaciones en la pareja, la familia, las empresas, la escuela, las instituciones, ... ?

El desarrollo de la democracia está íntimamente vinculado a mayor igualdad social, disminuir la pobreza y expandir los derechos de los ciudadanos. Así, requiere revisar las políticas y acciones, aprender de las experiencias históricas recientes, estudiar las realidades sociales emergentes y explorar nuevos caminos.

América Latina, España y Portugal pueden mostrar con orgullo décadas de gobiernos democráticos en la gran mayoría de los países, pero al mismo tiempo enfrentan una creciente crisis social y política. Se mantienen y aún profundizan las desigualdades, la pobreza, el desarrollo económico ha sido insuficiente y aumenta la insatisfacción ciudadana con esas democracias, con un extendido descontento popular, generando a veces consecuencias desestabilizadoras.

Tal vez el mayor problema es que si bien la democracia se ha extendido, sus raíces no son profundas. Existe un gran número de ciudadanas y ciudadanos que estarían dispuestas a perder la democracia a cambio de un progreso socioeconómico. Los gobiernos son atacados

cuando hay desempleo, menores ingresos y deficientes servicios públicos, y no satisfacen las expectativas.

La democracia requiere de medios de comunicación libres, sólida protección de los derechos humanos, justicia independiente, y no tener grupos excluidos del acceso al poder por los canales formales.

Para que no enferme y en cambio mejore, la democracia requiere que las instituciones, desde las legislaturas a las autoridades locales, sean transparentes, rindan cuenta de sus actos y desarrollen las capacidades y habilidades necesarias para desempeñar sus funciones. En todos los niveles de gobierno los hasta ahora excluidos deben tener voz y participación efectiva, mientras que los poderosos (políticos, empresarios, etc.) tienen que estar obligados a dar cuenta de sus acciones.

Pero todo ello no alcanza, la ciudadanía debe participar del debate político, que aunque vigoroso, tiene que ser pacífico. Hay que construir instituciones legislativas y judiciales que cuiden los derechos humanos. Y la ciudadanía y sus organizaciones también han de ocuparse de la cosa pública. Y para ello necesitan educarse. Por ello y mucho más, nace la Escuela de Democracia.

Porque, bien entendida, la democracia es una forma del desarrollo humano, es decir *“el aumento de las opciones para que las personas puedan mejorar sus vidas”* (PNUD, 1990).

Algunos Principios relevantes¹

1. Principio Secular: El orden social no es natural, se construye. Por eso son posibles las transformaciones sociales. *“El orden de los hombres no depende de los dioses, depende de los hombres”* (Grecia antigua). Implica que la construcción del orden de una sociedad debe ser un proceso de inclusión y no de exclusión: ese orden debe representar a todos los miembros de esa sociedad. La Constitución en una sociedad democrática se redacta participativamente y en nombre del pueblo.
2. Principio de Autoconstrucción: En la democracia las leyes o normas son construidas o transformadas por la misma gente que la va a vivir, cumplir y proteger. La libertad requiere del orden, pero ese orden, para generar libertad, debe ser autoconstruido. La autoconstrucción no implica reinventar el mundo, las personas están dispuestas a respetar y proteger el orden o la ley si se dan, al menos, una de estas tres alternativas:
 - a) Si las personas participan de la construcción del orden o la ley;
 - b) Si aceptan ser representadas por otro en su construcción, siendo esa representación cierta y confiable;
 - c) Si existiendo el orden o la ley desde antes, se les explica el porqué, y la toman como propia.

Si se dan, las personas cumplen, de lo contrario tratarán de transgredir el orden o la ley.

Comprender esto es fundamental, porque es central para la gobernabilidad, la ética, la creatividad, la autonomía y la libertad.

3. Principio de Incertidumbre: No hay un modelo ideal de democracia que se copie o imite. Cada sociedad crea su propio modelo. La monarquía supone que hay alguien fuera de la sociedad que, por razones divinas o de sangre, es la fuente del orden, que decide qué es correcto o incorrecto. Los

¹ Adaptado de Toro (1999).

miembros de una sociedad monárquica se llaman súbditos, porque están subordinados a su monarca.

En la dictadura, a través de la coacción y el temor, el dictador decide el orden para la sociedad; por eso los miembros de esa sociedad se llaman sometidos.

La democracia no acepta que el orden sea impuesto desde fuera, parte del supuesto de que las personas comunes y corrientes, que están en la sociedad, tienen la capacidad de construir las normas, las leyes y las instituciones que ellos mismos quieren vivir, cumplir y proteger: por eso los miembros de una sociedad democrática se llaman ciudadanos.

4. Principio Ético: Aunque no existe un modelo ideal, todo orden democrático está orientado a hacer posibles los derechos humanos y a cuidar y proteger la vida. La primera vez que los seres humanos, se reunieron para darse un proyecto de humanidad, fue el 10 de diciembre de 1948: la Declaración Universal de Derechos Humanos. Es el único proyecto de humanidad que se tiene; por eso los derechos humanos no pueden ser un tópico, ni un tema, ni una dimensión; los derechos humanos son el norte ético del proyecto democrático.
5. Principio de la Complejidad: El conflicto, la diversidad y la diferencia son inherentes a la convivencia democrática. La paz no es la ausencia de conflictos, es la capacidad de superar el conflicto sin eliminar al otro, sea física, social o psicológicamente. En democracia no hay enemigos: hay opositores, que piensan, sienten, tienen diferentes intereses que chocan con los de los demás, pero con los cuales se puede acordar un futuro común. Los griegos, en el Ágora, deliberaban. Los ciudadanos de la democracia tienen que aprender a deliberar, porque ello requiere transparencia para que los intereses contrapuestos puedan dar lugar a un bien colectivo. No es negociar, porque la negociación finaliza en una transacción y no va más allá. Se trata de construir bienes comunes y asumir el compromiso con ellos.
6. Principio de lo Público: En democracia lo público se construye desde la sociedad civil. Así, lo público le convendrá a todos, porque respetará su dignidad. Solo cuando la sociedad construya sus instituciones en función de la dignidad humana, tendrá las instituciones que necesita, y existirá unión entre las instituciones y la conciencia de la sociedad. La construcción social de lo público requiere pasar del lenguaje privado al lenguaje colectivo, de los bienes privados a los bienes colectivos, de las perspectivas privadas o corporativas a las perspectivas de nación o colectivas. Que los ciudadanos desarrollen formas democráticas de pensar, sentir, actuar y ser, es lo que se denomina cultura democrática.

Referencias bibliográficas

Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel (2018). *Cómo mueren las democracias*. Ariel, Buenos Aires.

PNUD (1990). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Tercer Mundo, Bogotá.

Sartori, Giovanni (2008). *La democracia en treinta lecciones*. Taurus, México, p. 143.

Toro, José B. (1999), Educación para la Democracia, Fundación Social, Colombia. Visto el 14/7/21 en: <http://funredes.org/funredes/html/castellano/publicaciones/educdemo.html>

Vargas Llosa, Mario (2021). Retórica de la Desesperación. Diarios La Nación (Buenos Aires) y El País (Madrid), 11 de julio.

Algunas lecturas que se pueden recomendar

Carbonell, Jaume; Puig, Josep; Trilla, Jaume; Uruñuela, Pedro y otros (2018). Manifiesto por una educación democrática en valores. *El Diario de la Educación*, Fundació Periodisme Plural, Madrid.

Chomsky, Noam (2015). *Ilusiones Necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Terramar Ediciones, La Plata, Argentina.

Guevara Niebla, Gilberto (1998). Democracia y Educación. *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, Instituto Federal Electoral, México.

Ortega y Gasset, José (2006, 1927). *Mirabeau o el Político*. Obras Completas, tomo IV, pp. 193-229, Santillana y Fundación Ortega y Gasset, Madrid.

PNUD (2004). *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. 2da. Ed., Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires.

Przeworski, Adam (2022). *Las Crisis de la Democracia, Siglo XXI*, Buenos Aires.

Rodríguez de Cora, Rafael (2022). *Ideologías como Sistemas (En defensa de la Democracia)*. Círculo Rojo, Madrid.

Senn, Amartya (2011). *La idea de la justicia*. Taurus, Buenos Aires. Especialmente los capítulos 15 a 18.

Swift, Adam (2016). *¿Qué es y para qué sirve la filosofía política? Guía para estudiantes y políticos*. Siglo veintiuno editores, Buenos Aires. Especialmente el capítulo 5.

Conclusiones (Inmaculada Puebla):

En una reunión posterior de fecha 14 de mayo de 2022 se decidió por parte de algunos miembros de la Junta Directiva de la SESGE llevar a cabo un proyecto para lanzar el proyecto de una “Escuela de Democracia”, con el enfoque sistémico y como proyecto de la SESGE.

Algunas notas de dicha reunión del 14 de mayo de 2022:

- La democracia se trata de la convivencia entre todos mediante unos criterios básicos de consenso.
- La rendición de cuentas debe ser un factor primordial para el control de los gobernantes. La Transparencia debe ser real y no una quimera.
- Cuando se habla de los Derechos Humanos, se debe hablar también de los Deberes Humanos.
- Se deben hacer debates periódicos muy estructurados y reglados para ir definiendo y aportando ideas, con personas que le pongan “ganas”. Poner un perchero en la puerta para que las personas que intervengan dejen colgados su orgullo y su afán de protagonismo. Antes de cada reunión se deben tener “position papers” de una hoja, para el debate.
- Que la gente no se queje, si no se quejan.
- A la gente no hay que engañarla y no se debe ofrecer un panorama idílico y demagógico para el cambio. Hay que recordar lo que ofrecía Churchill en la guerra: “sangre, sudor y lágrimas”

- Para las democracias no tiene por qué existir un solo modelo, pero los objetivos de cada uno de los modelos posibles deben estar bien definidos.

Quizás lo más importante del proyecto sea cómo gestionar la indignación y/o el entusiasmo de los jóvenes (y de algunos mayores), para que mediante el pensamiento sistémico aprendan a ser demócratas, canalicen sus inquietudes y se impliquen en la sociedad más activamente, para que la misma no esté en manos de políticos egoístas y corruptos.

Concepto de “Democracia sin Fronteras”, análogo al de Médicos sin Fronteras o al de Reporteros sin Fronteras

La educación debe empezar en la primaria, mientras antes mejor, incluyendo el concepto de empatía y de ponerse en el lugar del otro.

Ponerse de acuerdo cuando sería el próximo encuentro. **Fijar fecha para la 2ª escuela.**